

Canciones de amor y desamor

Ernestina Gaitán Cruz

“Triste ciudad, flor de metal
en cada gota de lluvia un
triste invierno. . . tanta gente
transitando en tus espaldas. . .”

Vladimiro Patiño

Flor de Metal es un grupo musical integrado por cinco mujeres dedicadas totalmente a la música: Sibilla de Villa cursa la licenciatura de concertista de flauta transversa en la Escuela Nacional de Música; Mariana Ferreira estudia violín con maestros particulares; Marcela Garza estudia la licenciatura en concertista de piano, y el violín como instrumento complementario; Gabriela García, la licenciatura en composición y guitarra, violín y piano como instrumentos complementarios; y Angélica García, la licenciatura en canto. Las tres últimas en el Centro de Investigaciones y Estudios Musicales, dependiente de The Royal Associated Board of Royal Schools of London.

“El nombre lo sacamos de la canción de un amigo, la que al final dice ‘triste ciudad, flor de metal’. A nosotras nos gustó mucho por la imagen contradictoria de la flor y del metal; de la ciudad y de la naturaleza. Se nos hizo que iba a quedar bien para el grupo, ya que nosotras vivimos en esta ciudad y nuestras canciones de alguna manera son urbanas, además de la imagen de chavas de ciudad.”

Canción urbana

“Nuestra música es canción urbana —nos dice Angélica—, pero tiene influencias de todo. Tenemos canciones con ritmo de salsa, *reggae* y trova nueva. Es como una renovación de lo que se conoce aquí en México como Canto Nuevo. Empezamos a tocar música acústica, después metimos el sintetizador, algo novedoso en el Canto Nuevo, posteriormente una guitarra electroacústica y la culminación fue con el

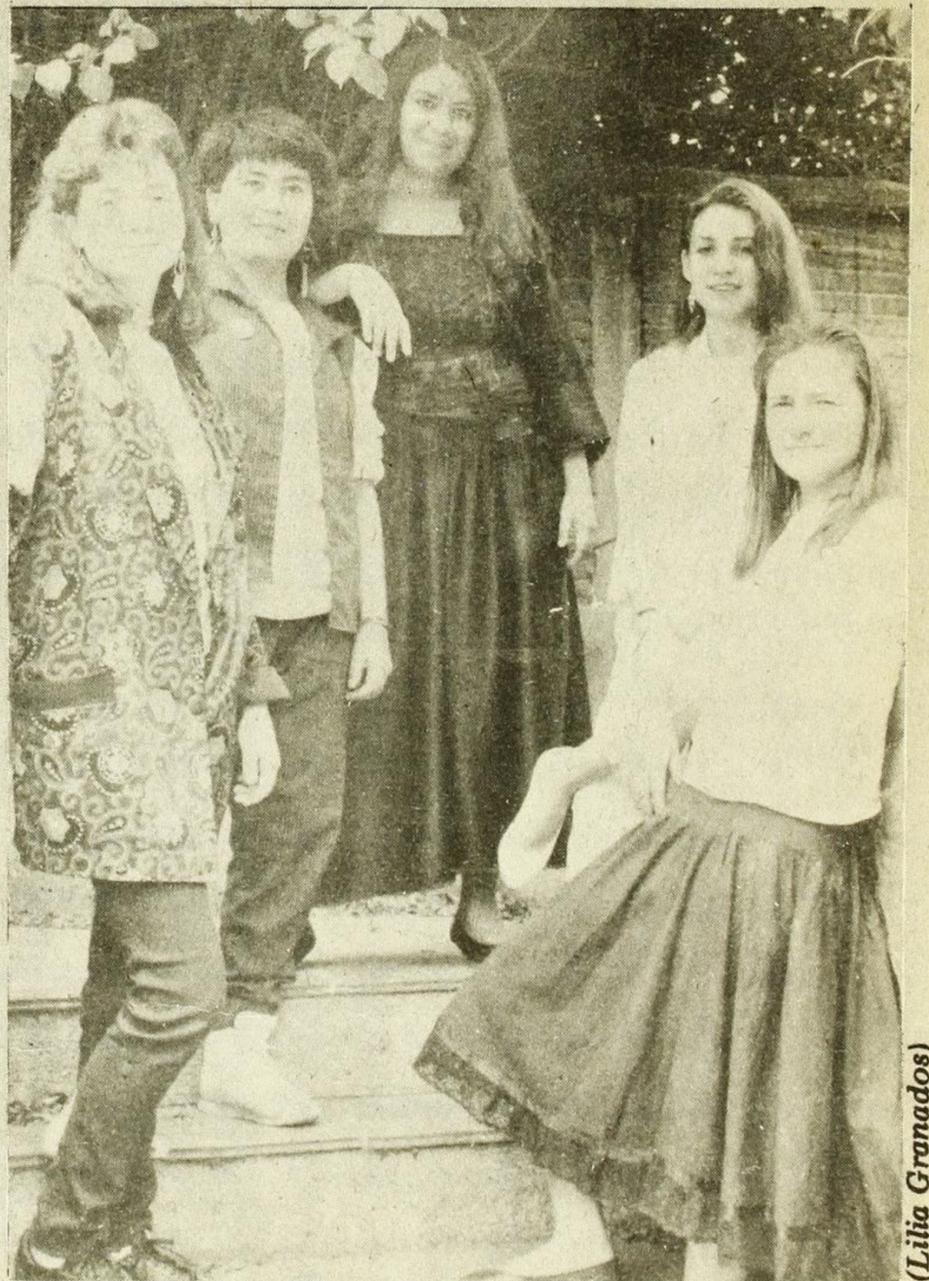
saxofón y el violín. Es una revoltura extraña, pero nos quedó bien.

“Las canciones son de nosotras, generalmente las compone Gabo. Ella logra la base de la letra y de la música. Después, las demás intervenimos tanto en el arreglo de la letra, de la música, los arreglos para el violín, para la flauta y los demás instrumentos. Algunas otras canciones las componemos Sibilla y yo.”

“La base, la fuente de inspiración, así que sea muy pensada, no lo es —comenta Gabriela—. No me ubico en un solo tema.

En general son canciones de amor, no sólo a una persona, sino a la ciudad y también al desamor que le tienes a todo eso.

“Pretendemos hacerle sentir a la gente lo mismo que nosotras sentimos al vivir en esta ciudad; compartir con los chavos y con la gente joven, por medio de nuestra música, todo lo que nosotras somos. Nos hemos dado cuenta de que especialmente el público de jóvenes es el mejor, el que más se identifica con nuestra música, pero nos gustaría llegarle al pueblo y a todas las edades.



“Flor de metal”

(Lilia Granados)

“Ellos (los jóvenes) son los que se nos acercan y dicen: oye, qué padre. Eso no quiere decir que ningún adulto o viejito se nos haya acercado y nos haya dicho que qué bonito. No todos entienden nuestra música, tal vez por el rollo que tiramos, el lenguaje o el ritmo que manejamos.”

La vieja historia

El grupo nació en mayo de 1984 con el nombre de El Quinto Sol. Los integrantes eran: Sibilla de Villa, en la flauta transversa; Gabriela García, en la primera guitarra y en la composición; Angélica García, en la primera voz; Gustavo Arteaga, en la segunda guitarra y Juan Cristóbal en el bajo eléctrico.

“La unión fue muy casual —dice Gabo—, Angélica y yo conocimos a Sibilla en la playa. Ella cantaba y al poco rato las tres cantamos una canción que nos sabíamos a medias. Llegando a México a mí me invitaron junto con otros amigos a tocar en un festival. Invité a Sibilla y posteriormente Angélica empezó a cantar con nosotros. Al poco tiempo ellos no quisieron seguir tocando y quedamos las tres, hasta el año pasado en que se integraron Marcela y Mariana.

“Nos gustó ser puras mujeres porque nos identificamos más fácil y tenemos menos broncas. Ahora somos cinco pero hemos llegado a una altura en la que necesitamos más músicas: en el bajo y en la percusión.

“En cuanto a las grabaciones hace como dos años fuimos a un estudio a grabar un demo (cinta original de donde sacan las copias). Pero en realidad teníamos poco tiempo de haber empezado a tocar. La idea musical del grupo todavía no estaba bien centrada como para empezar a grabar. Ahora queremos grabar otra vez.

“Nos gustaría encontrar a alguien que nos produjera para que así fuera más fácil, porque nosotras no tenemos dinero. Lo poco que tenemos sería para invertirlo en equipo.

“Hemos buscado productor pero es difícil encontrarlo porque pasa que mucha gente no se lanza a producir a un grupo desconocido y con un estilo no comercial. La gente que tiene dinero y quiere hacer negocio no se avienta, no siempre se arriesga. Nosotras tenemos

todo el entusiasmo, la fe y la calidad. Tenemos buenas canciones que creemos le pueden gustar a mucha gente.

“Objetivo lo tuvimos desde el principio, pero estaba bastante difuso. No estaba claro. Ahora tenemos un objetivo más claro: seguir trabajando y sacar un disco. Tenemos objetivos a corto plazo. A largo plazo lo que queremos es vivir de nuestra música, no tan solo de la venta de los discos. Queremos vivir de dar conciertos, no sólo en lo económico, sino también en eventos de solidaridad; que sea una forma de vida.

“La satisfacción es saber que somos creativas, que el trabajo que hacemos por lo menos nos hace sentir bien a nosotras. También el que la gente nos reciba, que aprecie lo que hacemos. Ahorita lo que está son las ganas, el entusiasmo y estar aprendiendo muchísimo; es muy importante para cualquier músico tocar con más gente. El trabajo de estar juntas nos enseña bastante.”

**“Necesidad de expresión”, “llamado divino”, “lenguaje mágico”, “enamoramiento, sensación porcelana”:
¿qué es la música?**

Marcela: “El hombre tiene la necesidad de expresarse de alguna manera, no importa la edad que tenga. Entonces da la casualidad de que te encuentres con algún instrumento y es un poco eso. Empiezas a conocerlo y te vas enamorando de la música. Igual si me hubiera topado con un cuadro sería pintora.”

Gabriela: “Me da mucho gusto que la gente me oiga, aunque a veces me da miedo que no me reciba. Siento un poco de todo cada vez que estoy ante el público. Percibo cuando la gente siente lo que yo canto. Es bien rico que de un instrumento y de ti salga algo que llega a bastante gente. Desde pequeña estuve consciente de que me gustaba la música, nunca me pasó por la cabeza voy a ser socióloga o... chin... no sé qué hacer en la vida; pues no, desde hace muchos años sé lo que voy a ser.”

Angélica: “De alguna manera me pasó lo mismo que a Gabo, mi hermana. Empezamos a cantar desde pequeñas. También

tuvimos bastante apoyo en la escuela. Pero yo sí tuve conflicto hace algún tiempo de lo que iba a hacer. Pero me dije, no necesito estudiar una carrera universitaria, como licenciatura en derecho. Por qué no me dejo de angustiar, hago lo que me gusta y después veo. Finalmente, ¿qué busco, vivir bien, tener una lana segura? Mejor trataré de ser feliz. Después de resolver ese rollo le entré de lleno a la música. Estaba llamada a ella.”

Mariana: “En mi casa la cultura musical no estaba muy desarrollada. Pero en mi adolescencia, en las crisis existenciales, oía mucha música y se me decía un lenguaje maravilloso, algo muy mágico que me atraía muchísimo y por eso empecé a tocar. La música es una magia que no se da en muchas cosas, es una fuerza que no he podido reconocer en otra actividad, es una atracción que se siente con las tripas.”

Sibilla: “Me enamoré de la música a los catorce años. El inicio fue cuando me enamoré de un sonido por medio de otra persona. Me enamoré del sonido de la flauta, yo lo veía así muy color azul, sensación porcelana. Al terminar la preparatoria decidí continuar con la música, pasando con las miles de broncas con la familia y que si la carrera universitaria... pero decidí luchar por lo que me gusta.”

VIENTO Y AGUACERO

Canción dedicada a las madres

Ojalá pudiera hacerte una canción
viniera la inspiración
cromática, espiritual, gramática, esdrújula.
Los amores que te tengo, ¿dónde están?
la música que invento se me va:
armónica, sonámbula, elíptica, estúpida.
Es agosto y en la mañana tú te vas
¿cómo te detengo en mi sueño sideral?
haces versos de este tiempo sin pensar
el trabajo es muy lento, ¿cómo estás?
mágica, erótica, lindísima, romántica.
Son tus manos y tu pelo la verdad
dime cómo están tus sueños, los demás
Yo quiero que sepas
que todo esto te lo doy
la complicación fue menos que el amor
recóndito, riquísimo, anárquico, único.
El tiempo de los años viejos no vendrá. *Jem*